

con algunas alegrías como la fundación de la *Oratory School*, una escuela de enseñanza secundaria de la que salieron varias vocaciones y personas de renombre como J. R. R. Tolkien. Y otra, recuperar algunas de sus antiguas amistades.

En el cuarto capítulo, «Batallas (1864-1870)» se describe el periodo de tiempo en el que Newman escribió *Apologia pro vita sua*, en la que delineó la historia de su desarrollo intelectual. Previo a este escrito, Newman se había encontrado en una de sus horas más bajas, por su falta de ánimo.

«El concilio Vaticano: infalibilidad y conciencia (1870-1879)» es el quinto capítulo. En él nos encontramos la cuestión de la infalibilidad, cercana a Newman, porque a él «le preocupaba también que la confusión generada y las exageraciones de los ultramontanos alejaran de la conversión a tantos anglicanos dispuestos a entrar en la Iglesia católica» (p. 334). Y, en cuanto a la cuestión de la conciencia en Newman,

destacan la *Carta al Duque de Norfolk* y su novela *Calixta*. Él defendió que la conciencia representaba la Voz de Dios en el ser humano, y no una mera creación por parte del hombre mismo.

El sexto capítulo «¡Cardenal! (1879-1890)» detalla el nombramiento de John Henry como Cardenal de la Iglesia Católica. El lema que escogió fue *cor ad cor loquitur*, el corazón habla al corazón. Pidió no tener que residir en Roma para poder seguir al mando del Oratorio. Así fue de hecho hasta que falleció el 11 de agosto de 1890. Finalmente, el último capítulo, «San John Henry, como Doctor de la Iglesia», expresa el deseo de parte de algunos fieles de que sea nombrado como tal.

Estamos ante una obra introductoria para comprender más en profundidad a John Henry Newman, así como poder adentrarnos más a fondo en su pensamiento.

María Luisa PRO VELASCO

John Henry NEWMAN, *My Campaign in Ireland, Part I*, ed. William P. Neville, edición crítica de Paul Shrimpton, Leominster: Gracewing, 2021, 614 pp., 13 x 21, ISBN 978 0 85244 409 2.

My Campaign in Ireland, Part I (Mi campaña en Irlanda, Parte I) es una obra póstuma de san John Henry Newman publicada para circulación privada por su secretario el Padre William P. Neville en 1896. La actual publicación es parte de la edición *millennium* de los escritos de Newman de la editorial Gracewing (*The Work of John Henry Newman Birmingham Oratory Millenium Edition*, vol. XVI).

Se trata de un memorándum de Newman y anexos recopilados por él detallando su campaña para fundar la Catholic University of Ireland (1851-1858). El memorándum fue escrito unos quince años des-

pués de dejar su cargo como rector de la universidad y fue editado por Henry Tristram y publicado en parte en los *Autobiographical Writings* de Newman en 1957. En 1851 los obispos irlandeses habían acudido a Newman con el fin de fundar una universidad católica en Irlanda como la de Lovaina en Bélgica porque entonces los católicos irlandeses solo podían enviar sus hijos a los tres llamados Queen's Colleges de tipo aconfesional fundados por el gobierno británico en Irlanda en 1845.

La edición de este volumen está a cargo de Paul Shrimpton, graduado de Balliol College, Oxford y doctor en historia de la

educación de la Universidad de Londres. Autor de varios libros, entre ellos «*The Making of Men*»: *the Idea and reality of Newman's university in Oxford and Dublin* (2014), Shrimpton es una autoridad en la labor educativa de Newman. Habiendo estudiado este extenso material y muchos otros documentos para su *Making of Men* (*el hacer hombres*) –palabras que Newman señaló como el fin de la universidad a los primeros alumnos en Dublín–, ahora ha publicado esta excelente edición crítica que comienza con una muy buena introducción.

Buena parte de la obra consta de tres informes oficiales que Newman hizo a los obispos durante los primeros tres de los cuatro años en que fue rector (1854-1858). De modo notable contiene el original Discurso V de lo que luego acabó siendo la famosa obra *Idea de la Universidad*, y que Newman omitió en sucesivas ediciones, por no querer presentar ideas sobre el papel de la teología divergentes a las del papa Pío IX. También contiene el original del Discurso I que fue omitido inicialmente y luego incorporado en la *Idea* (1873) pero solo en parte, porque la segunda parte del discurso era para el público de Dublín.

Estos informes, discursos y demás documentos demuestran la sabiduría y genio práctico de Newman quien efectivamente buscaba formar a los universitarios como hombres, y que estaba en los detalles de la vida diaria para lograr la idea de la universidad. Como Shrimpton ha expuesto en sus libros, son estos y otros ensayos, a saber, los de la segunda parte de la *Idea* y los de *Rise and Progress of Universities* en *Historical Sketches*, los que permiten ver en su totalidad la filosofía y realidad educativa llevada a cabo por este destacado maestro. Se comprueba entre otras cosas cómo Newman apoyó a los profesores, en su mayoría laicos, y les impulsó a publicar sus

clases e investigaciones. Así mismo intentó involucrar a laicos en la gestión económica de la universidad y conceder distinciones honoríficas a laicos, sobre todo irlandeses, dos deseos que vio frustrados por el clericalismo del medio ambiente.

Shrimpton presenta con lujo de detalles históricos asuntos complejos como por ejemplo el debate sobre el modo de conferir grados académicos en la incipiente universidad, o las dificultades en tener alumnos residentes y otros no residentes en la universidad. Newman tuvo inicialmente el deseo de que los alumnos fuesen residentes de casas (*collegiate houses*) donde por medio de alumnos mayores, tutores, capellán y un rector, los estudiantes, en grupos reducidos podían obtener una mejor formación intelectual y moral. Sin embargo, debido al costo para las familias y al hecho de que muchos alumnos tenían familiares en Dublín con quienes podían alojarse, Newman se vio obligado a acomodar sus planes al mismo tiempo que buscó modos de integrar a los alumnos no residentes en la formación de las residencias universitarias y bajo la jurisdicción de las autoridades académicas.

En las numerosas notas a pie de página Shrimpton ofrece referencias a muchas cartas de Newman o cartas dirigidas a Newman, indica variantes en los borradores de los escritos de Newman y da datos biográficos de profesores y administrativos de la universidad. El aparato crítico de las variantes textuales no es excesivo y la lectura de las notas es agradable y muy útil. Con todo esto, gracias a Paul Shrimpton, ahora los lectores y estudiosos tienen fácil acceso a esta valiosa obra de Newman hasta ahora muy difícil de consultar, y pronto tendrán *My Campaign in Ireland, Part II*, en vías de publicación por el mismo autor y editorial.

Juan Rodrigo VÉLEZ